

X Seminario de Economía Fiscal y Financiera

Viernes, 12 de marzo de 2010

- Banca global, regulación y cambio institucional para el desarrollo.

La mayor crisis económica y financiera mundial se ha venido desarrollando desde 2007. Los gobiernos de los países más poderosos parecen aún incapaces, tardos y desprevenidos, frente a los nuevos y graves episodios de quiebra de corporaciones financieras y no financieras, e incluso de gobiernos (Irlanda y Grecia, entre otros), por no mencionar la situación de millones de familias cuyas deudas se han vuelto impagables.

Hay una persistente sensación de indefensión frente al "mercado" de ciudadanos de todo el mundo, cuyos gobiernos no parecen encontrar la solución a los graves problemas de desempleo, de pérdida de sus hogares y ahorros, e incluso de muchos empresarios cuyos negocios están quebradas o a la deriva con expectativas muy negativas respecto de sus ventas, elevación de costos, impuestos y altos intereses.

Los esfuerzos de los gobiernos para rescatar a los bancos quebrados han sido titánicos y en este punto se dice que han sido keynesianos. Sin embargo, para rearticular esquemas de crecimiento económico están retornando a políticas contraccionistas que con toda seguridad garantizan la prolongación de la recesión y una tendencia al estancamiento.

Ello es así cuando se ha optado por elevar los impuestos y flexibilizar más el mercado laboral, cuando precisamente se requiere urgentemente elevar el gasto público, el empleo y los salarios. La defensa del presupuesto público equilibrado está completamente fuera lugar, está comprobadamente equivocada, y pone en enorme riesgo la seguridad y estabilidad política de naciones enteras.

La alarma entre las naciones ha sonado intermitentemente y el Grupo de los 20 se ha propuesto enfrentar la crisis financiera, entre otros mecanismos, a través de la cooperación internacional. También están en frenética actividad decenas de "thinktanks" buscando formular propuestas de reestructuración económica, pero principalmente financiera, incluyendo el Banco de Pagos Internacionales y los bancos centrales de las mayores economías.

Sin embargo, los avances son mucho más lentos que el desenvolvimiento de la crisis. Las propuestas abundan, como por ejemplo: regular los paraísos fiscales, que por años los mismos gobiernos de las naciones desarrolladas han solapado, pero que ahora tienen más presiones para que se integren a la base gravable; la propuesta de Reino Unido de crear un impuesto general muy pequeño a las transacciones financieras, pero que podría recaudar más de 400 mil millones de dólares a los países con grandes centros financieros; la propuesta de crear un sistema de pagos centralizado que permita regular el mercado privado de productos derivados, misma que a cada crisis desde los años noventa se ha planteado, sin alcanzar ningún avance.

La propuesta conocida como la regla Volcker, que pretende sacar de las operaciones de los bancos el comercio de títulos y crear una institución que regule las intervenciones de instituciones quebradas, también vale la pena considerarla.

La intención de este X Seminario de Economía Fiscal y Financiera en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, es precisamente reflexionar sobre las condiciones y cambios institucionales y regulatorios necesarios para conformar una norma financiera que atienda las necesidades del desarrollo.

Las economías en desarrollo y especialmente México, necesitan con urgencia una estructura financiera que permita un financiamiento suficiente y estable para desarrollar las capacidades productivas locales y regionales. Mientras que el gasto público requiere de una expansión deficitaria de largo plazo y sostenible solamente a través de una estructura financiera que fomente el ahorro nacional.



Coordinadoras: Alicia Girón, Eugenia Correa y Patricia Rodríguez, del 16 al 18 de marzo de 2010.